

Entrevista al Embajador De Chile en Washington

WASHINGTON, 15 (UPI). —El Embajador de Chile en Washington, Radomiro Tomic, manifestó hoy que los gobernantes de las naciones de América latina que invierten millones de dólares en armas marchan con un siglo de atraso.

"Desgraciadamente, mientras el mundo se asoma ya al siglo XXI, el horizonte de los hombres latinoamericanos continúa siendo del siglo XIX", manifestó el diplomático en entrevista exclusiva con United Press International.

En respuesta a una consulta, Tomic declinó comentar las posibilidades de que sea candidato a la Presidencia de Chile; describió, asimismo, como excelente la reputación mundial que tiene el Partido Demócrata Cristiano, y subrayó que no hay una "vía capitalista de desarrollo" para su país.

A continuación el texto de las preguntas formuladas por UPI, y las respuestas del Embajador Tomic:

Pregunta: ¿Qué opina Ud. sobre la controversia de que algunos países latinoamericanos están promoviendo una carrera armamentista?

Respuesta: "Los países de América latina gastan, en conjunto, cerca de dos mil millones de dólares al año para defenderse. ¿De quien? ¿De sus vecinos?"

Hacen esto simultáneamente con la firma de tratados de las más variadas naturalezas, en que se obligan mutuamente, a la solución jurídica y pacífica de todas sus eventuales dificultades; a la integración económica, y a la solidaridad hemisférica, incluso, específicamente, en el campo de la seguridad y la asistencia militar.

No en balde se trata de naciones que por más de tres siglos permanecieron unidas y que conservan todavía la más grande identificación moral, cultural e histórica, y que habitan el continente más rico y vacío de la Tierra. (Tanto se escribe sobre "la amenaza" del crecimiento demográfico latinoamericano, que suele olvidarse que en la misma superficie disponible para un latinoamericano tienen que vivir cinco asiáticos y siete europeos).

Desgraciadamente, mientras el mundo se asoma ya al siglo XXI, el horizonte de los hombres de Estado latinoamericanos continúa siendo el siglo XX.

CANDIDATO

Pregunta: En Chile ya se le proclamado en varios círculos como futuro candidato a la presidencia de la República. ¿Encuentra usted estas proclamaciones precipitadas? ¿Acelerarán ellas su regreso a Chile?

Respuesta: "Cada vez que he ido a Chile, he pedido, reiterada y públicamente, que no haya proclamaciones cuando faltan todavía tres años para las elecciones presidenciales de 1970.

Lo he hecho no solamente porque soy demócrata cristiano y el Partido Demócrata Cristiano no tiene normas estatutarias a las cuales este proceso debe ajustarse estrictamente, sino también porque eludir el presente, por el futuro, es una forma de escape perjudicial para Chile, el Gobierno y el Partido Demócrata Cristiano.

EL PARTIDO

Pregunta: ¿Cómo ha sido recibida la democracia cristiana chilena en el exterior, es decir, en los gobiernos socialistas y capitalistas, y también en la prensa mundial?

Respuesta: "Nunca ha tenido Chile relaciones mejores y más productivas que las que ha lo-

grado el gobierno democrata-cristiano, tanto con los países socialistas como con los capitalistas y los del tercer mundo.

No hablo solamente de "buena voluntad", sino de acuerdos específicos que han incrementado nuestro comercio exterior en más de un 50 por ciento en tres años; de créditos, de abastecimiento y para el desarrollo; de programas culturales, científicos y educacionales; de formas nuevas de cooperación y asociación, tanto en la esfera pública como privada.

Estos resultados se deben, en parte, a circunstancias favorables (cobre), en parte al dinamismo de la política exterior chilena y, sobre todo, a la imagen que la Democracia Cristiana proyecta hasta ahora en el exterior, de estar llevando a cabo en Chile un proceso de modernización social revolucionaria al servicio del hombre común.

Esta imagen es nuestro mayor "capital", no sólo ante los gobiernos que Ud. alude en su pregunta, sino ante los del tercer mundo y ante la prensa mundial con algunas excepciones inevitables, hostiles a dichos cambios.

Recuerdo que hace cinco años —en 1962— fuimos invitados a los Estados Unidos al actual Presidente de la República, don Eduardo Frei, y yo. Ambos éramos entonces senadores. Fue en la Casa Blanca en donde nos dijeron que "la moderación" era una fea palabra si se trataba de construir sociedades vitalmente democráticas en América latina.

Tenían razón, y creo que es una anécdota muy reveladora. ¿Qué significa ser moderado frente al anacronismo institucional, al subdesarrollo y a la frustración? Lo que hay que hacer debe ser hecho con la profundidad y al ritmo en que tiene que ser hecho, sin otra limitación que los medios disponibles.

No hay sitio para los "moderados" ni para los "extremistas". La demagogia mata a Chile y la "moderación" mata por estrangulamiento. El "extremismo" porque magnifica desorbitadamente las metas con desprecio de la realidad y la "moderación" porque dilapida el formidable potencial realizador que representa un pueblo unido y adecuadamente motivado tras grandes objetivos.

Pregunta: ¿Cómo ve Ud. el futuro de la Democracia Cristiana?

Respuesta: "Extraordinariamente promisorio, si la Democracia Cristiana permanece fiel a los tres imperativos que la justifican históricamente en América latina. El primero, la inspiración cristiana no confesional (proyección temporal, sin exigencias ni dependencias de orden religioso) que sirve de base a su filosofía política humanista.

El segundo, su identificación activa y militante con el pueblo, para que este asuma cuanto antes el rol protagonista y decisivo que le corresponde en el destino nacional. El tercero, ser capaz de la generosidad moral, el desinterés personal y la competencia técnica indispensables para modernizar Chile sustituyendo el actual ineficiente orden social por otro más dinámico, justo y representativo. Ningún programa, ningún partido, ningún Gobierno tienen derecho a pedir que se les mida con otro metro que los resultados.

SECTOR PRIVADO

Pregunta: ¿Qué papel deben desempeñar el sector privado y la inversión extranjera en el proceso de desarrollo económico chileno?

Respuesta: "Necesitamos que el sector privado haga un máximo esfuerzo en el ámbito que le corresponde y necesitamos de la inversión extranjera para crear o ampliar aquellas ramas de la industria y la agricultura que no sólo requieren de capital, sino de tecnología adecuada y de mercados externos.

Nuestros principios y la experiencia universal demuestran que la sustitución del empresario por el funcionario no es la mejor fórmula para movilizar el potencial productor de un pueblo y para acelerar su desarrollo económico y social. Sin embargo, le agrego con mayor énfasis aún, que en las condiciones concretas de la democracia chilena no hay "vía capitalista de desarrollo".

DESARROLLO

Pregunta: ¿Cómo coincide, según usted, una vía de desarrollo no capitalista frente a la actual situación latinoamericana?

Respuesta: "En ningún país subdesarrollado en que se practique efectivamente la democracia —es decir, el derecho de la mayoría en una elección de gobernantes o legisladores por votación libre y secreta a organizarse sindicalmente y a ejercer el derecho de huelga— podrá tener éxito la vía capitalista de desarrollo.

La razón es obvia, un país es subdesarrollado cuando produce menos de lo que necesita. Sólo una gran movilización psicológica de la comunidad nacional para trabajar más, producir más e invertir más, renunciando transitoriamente a consumir más, puede generar la riqueza necesaria para financiar el traspaso del subdesarrollo al desarrollo. Las mayorías nacionales no aceptarían voluntariamente en ninguna parte— y tendrán toda la razón— la capitalización por algunas empresas y empresarios del esfuerzo de todos.

Estos traslados de riqueza pública a bolsillos privados sólo pueden intentarse mediante la dictadura y la fuerza. ¿Por cuánto tiempo y con qué eficacia? La vía capitalista de desarrollo fue posible durante el Siglo XIX y tal vez hasta la segunda guerra mundial. Ya no más.

Si participación deliberada, tensa y consciente del pueblo —sin democracia— no hay generación masiva de riqueza. La cuestión fundamental, por supuesto, es preservar el dualismo dinámico entre lo que legítimamente pertenece al ámbito de la iniciativa y la capitalización privada, y lo que pertenece al ámbito de la comunidad y debe ser capitalizado por ella.

Pienso que puede expresarse en la siguiente fórmula:

"Capitalización privada de la riqueza producida por el esfuerzo, iniciativa o el capital privado; capitalización por la comunidad (organismos intermedios que representan formas de comunidad en una sociedad pluralista, y no necesariamente siempre el Estado) de la riqueza producida por esfuerzos y sacrificios aceptados por la comunidad, o por actos de autoridad (leyes y decretos) o por la utilización por empresas privadas del dinero o del crédito públicos.

Por supuesto que lo que aca-

bo de expresar es solamente un principio rector. Quedan muchas preguntas por despejar.

¿Quién es la comunidad; cómo capitaliza; cómo administra; cómo distribuye esta riqueza adicional fruto del esfuerzo colectivo o del esfuerzo identificable específicamente de determinados grupos sindicales, laborales o regionales?

Despejar estas preguntas requiere más espacio y más tiempo del que tenemos disponible. Pero confío haber dejado en claro que la alternativa a la "vía capitalista" de desarrollo no tiene por qué ser colectivista ni marxista.

ELECCIONES

Pregunta: En Chile se dice que el Partido Demócrata Cristiano no obtendría en las próximas elecciones presidenciales un éxito como el que tuvo con el Presidente Frei en 1964. Se habla de que para mantenerse en el poder el PDC debería buscar aliados. ¿Cuáles serían los mejores colaboradores para continuar la labor de la llamada "revolución en libertad"?

Respuesta: Quiero ser muy claro en mi respuesta. Si "mantenerse en el poder" fuera para el Partido Demócrata Cristiano el motivo supremo de su acción, querría decir que habríamos dilapidado miserablemente la mística que nos permitió galvanizar a la juventud y al pueblo al cabo de 30 años de lucha por abrir paso a un nuevo esquema político-moral, en que las ambiciones personales o de grupo tenían poco o nada que jugar.

"Afortunadamente no es así. Lo que denunciábamos en los viejos partidos era precisamente que el país existía para ellos y no ellos para el país; que su horizonte "ideológico" se agotaba en una incesante búsqueda por "alcanzar el poder" y luego por "mantenerse en el poder".

No ha llegado esa hora todavía en el Partido Demócrata Cristiano chileno. La motivación patriótica y moral —y no las ambiciones— continúa siendo la razón de ser de su presencia en la vida pública, para la inmensa mayoría de nuestra gente. Si así no fuera, le digo francamente que Chile no gana nada "manteniéndose en el poder" y que habría llegado la hora de que lo perdiéramos. La confianza del pueblo sólo debe darse a quienes la merezcan.

¿De qué se trata, entonces? En 1970, como en 1964, el problema para el Partido Demócrata Cristiano es uno solo: pedir la confianza del pueblo chileno para hacer realidad la "revolución en libertad". Este no es un "slogan" para engañar a la gente y ganar elecciones. Sino un compromiso decisivo de substituir un orden social por otro; un sistema institucional por otro; una estructura económica por otra.

La "Revolución en Libertad" es la fórmula que hemos ofrecido a los chilenos para substituir la sociedad capitalista por la sociedad comunitaria; para afirmar el predominio de la persona humana y sus derechos y exigencias, sobre los intereses del lucro organizado o del colectivismo estatal; para incorporar plenamente al pueblo a las responsabilidades y ventajas de hacer de Chile una nación moderna, en oposición a la pasividad a que los condenan las estructuras minoritarias típicas de la sociedad capitalista en los países subdesarrollados; para producir un nuevo y dinámico equilibrio social que haga efectiva la "igualdad de oportunidades" para desencadenar y organizar el gigantesco potencial productor de las capas profundas de la nación cuando su esfuerzo aplicado a la agricultura, la industria, la ciencia o la cultura esté al servicio de la nación y del pueblo mismo, sin enajenarse a favor de terceros.

Estas son las grandes metas que la democracia cristiana ofrece a Chile. Para esto pedimos la confianza del pueblo en 1964 y sólo para esto podríamos volver a pedirla en 1970. El gobierno del Presidente Frei, como el Partido Demócrata Cristiano y él mismo lo han dicho reiteradamente, representa una etapa, la primera, en este vasto proceso.

Cuales serían, pues, los "aliados" a que alude su pregunta?

La respuesta no necesita ambigüedades de ninguna especie. En mi opinión, nuestros "aliados" deberían ser todos aquellos que estén de acuerdo con la necesidad y urgencia de estos cambios y con su inspiración humanista, democrática y popular.

INTEGRACION

Pregunta: Usted ha dicho que no puede haber integración sin

un urgente mejoramiento de vida de las grandes masas en Latinoamérica. ¿Considera que ello es posible frente al panorama político del continente?

Respuesta: "Yo he dicho que el objeto fundamental de la integración es hacer posible formas de vida más plenas y mejores para los pueblos latinoamericanos; pero no he dicho que primero tiene que elevarse el nivel de vida de las masas y después hacerse la integración.

"Es cierto que si la integración latinoamericana pretende hacerse, principalmente, a base de robustecer las estructuras empresariales capitalistas subordinando a este fin la autoridad pública y los recursos públicos, las dificultades serán muchas y de diversa índole. No es esa la integración que interesa a nuestro pueblo. Pero no nos adelantemos. Como dice la Biblia: "Es mejor dejar a cada día su propio afán".

Panorama

PROBLEMA DEL MEDIO ORIENTE

NACIONES UNIDAS.— Un proyecto de resolución de Argentina y Brasil para solucionar la crisis del Medio Oriente, cuya presentación ante el Consejo de Seguridad fue aplazado por 48 horas —a pedido del Presidente de Israel, Zalman Shazar— sigue siendo la base de decisivas negociaciones sobre la región.

ELECCIONES EN FILIPINAS

MANILA.— Con casi la mitad de los votos contados, el electorado filipino parecía haber dado al Presidente Ferdinand Marcos el gran triunfo que deseaba.

COMPROMISO MERCENARIO

KIGALI (Ruanda).— Los mercenarios blancos que combatieron contra el Gobierno del Congo podrán retornar a Europa, pero sólo después que se les tomen las impresiones digitales y que se comprometan a no regresar nunca para luchar en África. Este acuerdo fue logrado por una comisión de la Organización de Unidad Africana.

CREDITO HOLANDES

LA HAYA.— Holanda destinó 2.500.000 florines (700 mil dólares) para un proyecto de telecomunicaciones en Chile, que incluye la construcción de un edificio para una red de comunicaciones de alta frecuencia, que suplementará los actuales servicios de teléfonos y telegrafos del país. El dinero será entregado en préstamo a ENTEL.

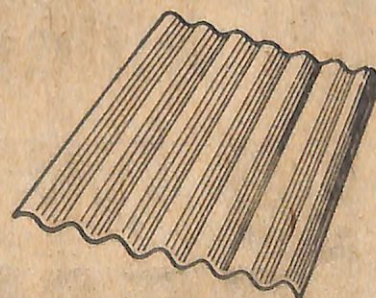
TANQUES PARA ARGENTINA

BUENOS AIRES.— Una misión militar argentina inició ayer en Europa gestiones tendientes a determinar cuál es el tanque de guerra que mejor se adapta a las necesidades de reequipamiento del Ejército. Visitará Francia, Alemania federal, Suiza, Gran Bretaña y Suecia.

MEJORA PAULO VI

CIUDAD DEL VATICANO.— El Papa Paulo VI volvió a caminar y ya no sufre de la fiebre que lo afectó tras su reciente operación, indica el boletín médico de ayer.

PLANCHAS PIZARREÑO



ENTREGA INMEDIATA

SERGIO CABEZAS E.
Pedro Fontova 4646